

JOSÉ MUÑOZ PRESIDENTE DE LA MANCOMUNIDAD DE COMARCA DE PAMPLONA

“Cada vivienda pagará 12 € para paliar el déficit del transporte comarcal”

El déficit de las villavesas es una de las preocupaciones de la entidad que gestiona los servicios de 49 municipios. Mancomunidad necesita 1,6 millones para mantener el sistema. Su presidente da por hecho que lo pagaremos todos

C.A.M.
Pamplona

Está a punto de cumplir 2 años al frente de la Mancomunidad de la Comarca de Pamplona, el ente gestor de servicios de la capital y otros 49 municipios de su entorno. Su elección, con votos de su partido (PSN), UPN e Independientes, estuvo ligada al pacto que suscribieron regionalistas y socialistas para formar un Gobierno roto meses después. Desde este cargo que representa y sirve a más de la mitad de la población de Navarra tiene frentes abiertos en materia de residuos y transporte que requerirán un consenso y apoyos que escasean en la política foral.

José Muñoz Arias, de 55 años, casado y padre de dos hijas, preside desde septiembre de 2011 la Mancomunidad. Socialista de carnet desde hace 11 años, poco antes de que accediera a su primer cargo público como alcalde de Burlada. Miembro de UGT desde hace 30. Concejal en una Burlada en la que los grupos de la oposición dominan en número al alcalde de UPN, su sobrino Juan Carlos González Muñoz. Trabajador en excedencia en VW y antiguo miembro de su comité.

El presidente de la Mancomunidad está convencido de que la entidad y los servicios que presta están bien valorados en general. Pero sobre la mesa tiene asuntos

por resolver, ligados especialmente al transporte y a la gestión y tratamiento de residuos. Y está convencido de que su tramitación avanza, a pesar de que faltan muchos temas por concretar. También es testigo de otros debates, como la financiación y reforma del mapa local o la política navarra y sus derivadas.

Una de las principales preocupaciones es el servicio de transporte urbano comarca sigue con el problema de la financiación. ¿Cómo van las negociaciones con el Gobierno?

El problema está desde que se creó el área de transporte urbano. No se definió la financiación estable y hemos ido al tran-tran. Es verdad que se ha complicado con la crisis y porque la comarca ha crecido y hay que llevar el servicio a los nuevos núcleos, lo que lo encarece. Es un asunto al que darle cara.

¿Pero cómo están las cosas?

El plan de transporte está prorrogado y hablamos con el Gobierno y estamos muy cercanos a cerrar el nuevo tras haber tenido que vivir cambios en las personas que llevaban el tema. El transporte está bien valorado. Se reconoce que no es un sistema derrochón ni caro, pero hay un problema de financiación. Además tiene más de 20 años y hay que introducir cambios porque los modos de viajar, las costumbres, cambian, y hay que ver otras fórmulas, co-

mo las lanzaderas; líneas que no atraviesen todo el área, sino que lleven a unos puntos. Hay que adaptarlo a la ciudad que crece.

¿Se plantea suprimir algún servicio, eliminar líneas, para que salgan los números?

La estructura actual se va a mantener. Ahora, sería irresponsable no hacer nada si es posible ahorrar con modificación de paradas o eliminando algunas. No desaparecen líneas porque se parte de que el sistema es válido, pero mejorable. También se apuesta por mantener el empleo.

¿Por qué idea apuestan para mantener la estructura y el empleo?

Hay que buscar una solución al desfase entre el billete que paga el ciudadano y lo que las dos administraciones, Ayuntamientos y Gobierno, aportan para saldar esa diferencia. Se le llama déficit, pero está mal dicho. Es la política social por la que se paga un porcentaje del billete.

Una de las opciones sobre la mesa es que el déficit (1,6 millones) lo paguen los ciudadanos de Pamplona y comarca.

La Mancomunidad, para dar estabilidad, necesita una herramienta que asegure la recaudación, porque sino seguirá marcada por la inestabilidad que supone depender del número de viajeros y de si las administraciones pueden aportar o no. Se estudia esta tercera vía, la del tributo, que debe ir a paliar esa diferencia. Necesitamos 1,6 millones para mantener el sistema.

Pero los ciudadanos piensan que siempre recae en ellos el pago. Lo fácil sería reducir el servicio, pero la apuesta de la casa es que no se puede aumentar la frecuen-



cia de los autobuses, porque igual lo que consigues es perder más viajeros y aumentar el aguje-ro. La idea es mantener el servicio y mejorarlo donde se pueda, peor no empeorar. Claro que si hay una línea, como la de Arazuri o la de aeropuerto, que no son rentables, se quitan. Es verdad que ahora ninguna es ya renta-

ble, pero es normal que ocurra en los servicios públicos.

¿Entonces ya es seguro que lo pagarán los ciudadanos?

El Gobierno dice que no va a poder pagar más y quiere aportar menos, los ayuntamientos también están muy tocados y de ahí la figura del tributo. Van a ser de 10 a 12 euros por vivienda, cuatro

“El ‘puerta a puerta’ para la basura está descartado”

La gestión de los residuos es uno de los temas que le ocupan. Con la llegada de Bildu a municipios y mancomunidades, como la Sakana, se ha extendido el ‘puerta a puerta’ que antes se implantó en Guipúzcoa. ¿Lo veremos en la comarca?

Está descartado porque la comarca, salvo excepciones de localidades más rurales, no es la zona adecuada. No veo en Villava, Burlada, Barañáin y mucho menos en Pamplona, volver a los colgadores llenos de bolsas. Es algo del pasado.

Lo define como algo del pasado, pero no se había descartado hasta ahora.

Lo decía un compañero de Eibar, es como volver a nuestra infancia. Sería un atraso. En la Mancomunidad no se ha planteado, ni se verá. Los grupos políticos lo

pueden plantear en alguna localidad, pero aquí no se va a poner. Además, estamos con el proyecto piloto para el quinto contenedor. Empezaremos en Barañáin y a partir de 2014 se extenderá por toda la comarca.

¿El futuro entonces es el quinto contenedor en el que se recoja la materia orgánica?

Sí. Hemos cogido Barañáin como prueba porque puede dar los datos representativos para el resto. Su respuesta, como ciudad, se trasladará al resto.

¿Y qué respuesta espera?

Aquí siempre surgen críticas, pero también damos ejemplo al resto. Nos lo dicen, por ejemplo, en el tema de la recogida del vidrio. Estamos a años luz de otras ciudades. Eso implica que la gente está concienciada y mira por su entorno.



José Muñoz preside la Mancomunidad desde septiembre de 2011. SESMA

En cualquier caso, se va a instalar el quinto contenedor pero no hay una planta donde tratar esas basuras que se van a recoger. Se trabaja con algunos ayunta-

mientos para disponer de plantas compostadoras y durante la prueba en Barañáin, al que hay que felicitar por el trabajo de campo y la colaboración, se lleva-

rá a una empresa privada para el tratamiento de esos residuos. Después, lo que tenemos que ver es si contamos con una gran planta o con puntos diferentes de tratamiento para no encarecer el transporte ni llenar de camiones. No está claro el futuro de la planta y sin embargo la planta de Góngora, contra la que hace 25 años luchaban los vecinos, tiene fecha de caducidad.

Es un tema que ocupa y preocupa porque el tiempo pasa rápido. Se habla pero no se concreta y será un problema. Lo que está claro es que queremos unos servicios que implican instalaciones no molestas. La lógica dice que tienen que ir en la comarca porque no sería solidario llevarlas fuera. Sigue hablando de la Mancomunidad como ejemplo, pero no ha resuelto el tema del tratamiento



José Muñoz Arias en la parada del paseo de Sarasate, esta semana.

JAVIER SESMA

euros al cuatrimestre y un euro al mes. Si eso permite mantener el transporte, pensamos que vale. En cualquier caso, supone más responsabilidad y tener que buscar mayor eficiencia. Se está trabajando con el Gobierno. No se incluirá ni en los presupuestos ni en las tasas de 2014. Tiene que incluirse en el plan del transporte

que aprobará el Gobierno y ratificarse en el Parlamento.

¿Y las tarifas, qué va a pasar?

También trabajamos en un marco más justo y que bonifique al que más utiliza el transporte, ya sean trabajadores, estudiantes, jóvenes. También es importante unir esto al tributo.

¿Y puede ser que la empresa de

las villavesas, con la pérdida continua de viajeros, abandone?

Se negoció la penalización por el número de viajeros porque todos nos equivocamos con las previsiones, no imaginamos esta crisis y la repercusión. Ahora se intenta que pase de números rojos a negros, pero en todos los sitios estamos igual.

integrado de residuos y es algo también pendiente. ¿De dónde viene la prisa?

La directiva europea dice que para el año 2020 más del 50% de los residuos tienen que reciclarse y compostarse y que la basura orgánica hay que tratarla. La pelea sobre los residuos se está centrando en el sistema de recogida, con el puerta a puerta, pero nos hace salirnos del verdadero problema, el método y el tratamiento. Además, el plan de residuos está anulado judicialmente y recurrido. Una solución sería la valorización energética. Hay que ver su recorrido y tener en cuenta temas ambientales y el hecho de que la planta costaría 200 millones. ¿Y quién paga ese dinero? ¿Y por qué sistema apuesta desde su óptica y la experiencia que ha cogido como presidente de la

Mancomunidad?

El reto será el saber concretarlo con el Gobierno, pero antes tenemos que saber si se plantea una solución global para Navarra o por comarcas. A partir de ahí, habrá que trabajar sobre la solución que mejor se vea y hacerlo en la mancomunidad. De todas formas, hasta que no se nos diga desde el Gobierno de Navarra cuál es el planteamiento, hay que esperar. También el tema de la valorización es uno de los puntos por aclarar.

La crisis que dificulta dar soluciones concretas a estos temas también se ha notado en los números de la Mancomunidad respecto a la recogida.

Es la tónica general. Con la crisis, hay menos consumo de agua y menos residuos, porque se aprovechan más las cosas. Está bien

en el sentido de que se reutiliza y recicla y no se tira tanta comida, por ejemplo.

Pero tiene su lado negativo, porque han denunciado que se nota en los números. ¿Cuánto se pierde por el robo de cartón en los contenedores?

Se ha dejado de recaudar más de un millón de euros en el último año.

¿Y qué solución plantean, porque son números ya muy elevados?

En la Mancomunidad ya lo hemos dicho, es como en el tema de la droga. Hay que ir a la cabeza, al que compra ese cartón. Hay que definir también si es un robo o un hurto. Además, ahora se revisa el concurso porque la empresa que compra el cartón a la Mancomunidad ha renunciado. Estaba muy bien pagado y de ahí esos números.

“Todos hemos hecho cosas mal en los ayuntamientos”

El eterno debate sobre el mapa local sigue sin resolverse y la financiación municipal cada vez trae más quebraderos de cabeza. ¿Qué opinión le merece?

Es importante el mapa local, pero sobre todo lo es la financiación, clarificar los servicios básicos y obligatorios de cada Ayuntamiento y que tengan la financiación suficiente. Mancomunidad está participando con Administración Local para analizar el coste de cada servicio, es una vía para ver qué servicios y qué presión fiscal se tiene. Personalmente, siempre que hablo con los que no tienen experiencia de gobierno, les pregunto lo mismo: ¿Quién va a pagar? Se remiten al Gobierno, como si fuera una fuente de recursos ilimitada, pero al final esto es como en una casa: gasto lo que tengo y si no, aseguro de dónde sacar el dinero.

Pero este debate llega después de que casi cada municipio haya hecho sus propias dotaciones, con casas de culturas, piscinas, etc... a pocos metros.

Visto ahora está claro que todos hemos cometido errores, en lo local y en otros ámbitos, como el Circuito de Los Arcos, el Reyno Arena... Ahora hay que reconsiderar todo eso, hay que hacer estudios de viabilidad, porque una cosa es la inversión y otra el mantenimiento. Hay que hacer rentable y mirar también desde el ámbito comarcal, porque los ciudadanos lo son de la comarca y cada cosa la hacen en un punto.

¿Apuesta entonces por una gran Mancomunidad y no por los distritos de los que hablaba su partido?

No se trata de que sea un gran monstruo, pero sí que hay que ver que hay servicios que es mejor que sean comunes, por tema económico y de eficiencia y otros temas mantenerlos en los ayuntamientos. Las mancomunidades se han puesto en entredicho, pero yo no lo veo mal. Si que no cabe que un municipio pertenezca a cinco mancomunidades, sino que sean algo más compacto. Respecto a los distritos, no es algo que yo haya visto. Está claro que aquí tenemos nuestra idiosincrasia y la mantenemos, pero en otra zona sería Pamplona y su área metropolitana y tendrían servicios comunes.

En cualquier caso, parece difícil que algún ayuntamiento renuncie a tener servicios para recibirlos en otra localidad.

Pero ya ha pasado y además el chip nos ha cambiado con la crisis. En Burlada y Villava tenemos una casa de cultura, en las inundaciones se ha visto la colaboración municipal, dejando entrar a las piscinas a los vecinos que no las tenían. Además, hay que tener en cuenta que a veces hay servicios porque hay un ente solidario, como es la mancomunidad,

que posibilita que lleguen con la misma calidad y al mismo precio. El agua es un ejemplo.

Lo que está claro es que hay muchas cosas que hacer y requieren el consenso de políticos que ahora se ven a años luz.

Hace falta valentía, porque la composición política de Navarra es muy diversa y cuesta llegar a acuerdos. Se ve con ayuntamientos, donde hay cuatro, cinco o seis grupos y es difícil acordar.

¿Y cuál es su fórmula?

Soy un verso suelto en mi partido. A veces digo que habría que ir a la segunda vuelta, como en Francia, y forzar coaliciones y buscar la estabilidad. Otros dicen que es más democrático esto, pero también nos lleva a que grupos pequeños, que pueden inclinar la balanza, marquen el ritmo de lo que se hace y lo que no. Eso se escucha, pero no está bien visto. Y va a ocurrir que en algunos sitios, en 4 años, no hagan nada porque no hay una mayoría.

También ocurre en el Gobierno, con UPN en minoría y sin alternativas. ¿Cuál cree que debe ser el papel de su partido?

Lo que hizo mi partido al pactar con UPN fue un ejercicio de responsabilidad en la crisis, dar estabilidad al Gobierno. Luego se rompió, pero yo no veo que sea la eterna oposición, sino que ha apoyado cosas que ha visto positivas. Lo que está claro es que tenemos una línea en lo social, por la que no vamos a ceder. Ahora, el que gobierna, tiene un papel muy difícil, recortar, etc, y hay temas por los que no vamos a pasar.

Para una alternativa siempre está Bildu en medio

Lo que está claro es que no somos nacionalistas y a lo mejor en alguna localidad se puede buscar acuerdo porque son temas de gestión, pero en el Gobierno es más difícil. Es importante el paso que han dado y que hoy se puedan confrontar ideas con la palabra. Habrá políticas que se puedan impulsar con ellos, pero luego hay temas, como que quieran extender la ikurriña o que se hable euskera por obligación, y con eso no se puede llegar a acuerdos.

¿Y ante unas elecciones que su secretario general quiere adelantar, a quién ve de candidato?

Lo que nos toca para los próximos meses es la ponencia política. Trabajar en ella. Luego ya se pensará en las elecciones, en si sigue Roberto o si hay más candidatos y se abre un proceso de primarias.

¿Y ve algún otro candidato?

No lo percibo ahora. Además, la política tiene tan mala imagen que se ha puesto difícil encontrar a alguien. Antes por lo que implicaba, tener que llevar escolta, la amenaza. Ahora también hay que ser valiente si estás en una situación profesional cómoda.